

Regeneración.

Semanal revolucionario.

No. 42.
Sábado el 10 de Junio 1911.

EN MEXICO.
Por un año. \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses. \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año. \$2.00 oro
Por seis meses. \$1.10 oro
Por tres meses. \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

La Junta del Partido Liberal en Prision

Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Librado Rivera y A. L. Figueroa, redactor de "Regeneracion," otra vez enredados por la ley.

"EN LA PRISION."

Compañeros, la férrea mano de la tiranía nos ha arrancado una vez más a nuestros nobles luchadores, los compañeros Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa por el solo hecho de trabajar por elevar a la clase obrera al puesto que le pertenece, y devolverle sus derechos usurpados.

Ahora a nosotros nos pertenecen hacer por ellos, algo de lo mucho que ellos han hecho por nosotros, demostrémosle a los despotas que estamos dispuestos a no permitir más actos de salvajismo.

Se quiere sofocar el movimiento del Partido Liberal para poder explotar con más libertad a la clase trabajadora, lo cual debemos impedir a toda costa, de lo contrario abremos remachado para siempre nuestras cadenas de esclavitud; y en tal caso será preferible mil veces morir luchando, que inclinar la cerviz ante nuestros verdugos. Adelante pues, camaradas, disputemos la victoria frente a frente, y si los débiles se rinden, lanzemos nuestra maldición sobre ellos, y estemos listos a todo evento. Unámonos para contrarrestar su fuerza, y no desmoralizemos en los momentos que la patria más necesita de nuestra aludada, no dejemos al arbitrio de Madero ó de otro ambiciosos los destinos de nuestra patria, porque nosotros somos los responsables ante Dios y ante los hombres.

Tierra y Libertad.

Los Angeles, Cal., Junio 10 de 1911.

JULIO MANCILLAS.

A LOS PATRIOTAS.

¿Pertenece a México la Baja California? Sí, me diréis.

Pues, bien; la Baja California no pertenece a México, sino a Estados Unidos, a Inglaterra y a Francia.

El norte de la Baja California está en poder de Cudahy, Otis y otros multimillonarios americanos. Toda la costa occidental de la misma, pertenece a una poderosa compañía petrolífera inglesa, y la región en que está ubicada Santa Rosalía, pertenece a una rica compañía francesa.

¿Qué es lo que tienen los mexicanos en la Baja California? ¡Nada!

¿Qué es lo que les dará a los mexicanos el Partido Liberal Mexicano? ¡Todo!

Entonces, señores patriotas, ¿qué es lo que hacéis cuando gritáis que estamos vendiendo la patria a los Estados Unidos? Contestad.

Vosotros no tenéis patria porque todo lo que hay en México pertenece a los extranjeros millonarios que esclavizan a nuestros hermanos. No tenéis patria, sencillamente porque no tenéis ni en qué caerlos muertos.

Y cuando el Partido Liberal Mexicano quiere conquistar para vosotros una verdadera patria sin tiranos y sin explotadores, protestáis, echáis bravatas y nos insultáis.

Al entorpecer con vuestras protestas los trabajos del Partido Liberal Mexicano no hacéis otra cosa que impedir que los nuestros arrojen del país a todos los burgueses y toméis vosotros posesión de cuanto existe.

Además, ya que sois tan patriotas, ¿por qué no bajáis a patadas a de la Barra de la Silla Presidencial? De la Barra es chileno, no es mexicano, y la Constitución que tanto adoráis dice que solo los mexicanos pueden llegar a ser verdugos del pueblo. De la Barra es hijo del que fué Cónsul de Chile en México, nació, pues, bajo la bandera chilena. Ya que sois tan patriotas, id a México, coged por el pescuezo a de la Barra y echadlo al demonio, junto con el Chato, por supuesto, ya que éste dice que los capitales extranjeros recibirán mejores beneficios bajo su gobierno, lo que quiere decir que se favorecerá más la explotación que sufre la clase trabajadora, y luego echad al demonio, también, a los ricos, tomando todo lo que tienen. Entonces tendréis patria.

RICARDO FLORES MAGON.

LOS LIBERALES NO NOS RENDIMOS.

De la Barra y Madero están resueltos a hacer la paz a todo trance, aunque sin lograr su objeto, pues si algunos se rinden y traicionan, otros se mantienen firmes y están resueltos a luchar hasta lo último.

Realmente es este el momento crítico de la lucha. Los satisfechos con que se haya derramado tanta sangre para ganar el "derecho" de votar, quieren la paz. Los convencidos de que la boleta electoral no da de comer al que tiene hambre, continúan la guerra.

Y mientras maderistas y federales se lanzan sobre los libertarios, cientos de menajeros de paz recorren el país y vienen algunos hasta acá a tratar de convencer a los que están sobre las armas y a nosotros, de que aceptemos la paz.

El Lic. Jesús Flores Magon y Juan Sarabia, vinieron a esta ciudad con el objeto de invitarnos a suspender las hostilidades, asegurándonos que bajo el nuevo gobierno habrá libertades de todo género: libertad de votar, libertad de imprenta, libertad de palabra, en suma todas las libertades políticas apetecibles, como las que hay en los Estados Unidos.

Nosotros estamos convencidos de que la libertad política es una mentira en lo que concierne a las clases trabajadoras. Los pobres no reciben ningún beneficio con el hecho de poder designar al hombre que ha de dominarlos, y es por eso por lo que, los liberales luchamos por la emancipación económica del proletariado y nuestro objeto es que la tierra y la maquinaria de producción queden en poder de todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo.

Por eso no rinden las armas nuestros compañeros. La lucha va a ser larga y sangrienta; pero es el único recurso que les queda a los desheredados para no salir burlados.

No hay que rendir las armas, compañeros desheredados. El compañero Emilio P. Campa, que tiene su Cuartel General en el Cañón de Las Vacas, Estado de Coahuila, nos comunica haber recibido dos comunicaciones de los maderistas Valeriano Pérez y Calixto Guerra, en que se les invita a hacerse maderistas. Invitación semejante, y por otros maderistas, han recibido los compañeros Rangely otros que dirigen fuerzas liberales en el Estado de Chihuahua. Los compañeros yaquis, de Sonora, han recibido invitaciones idénticas. Del interior del país no nos han llegado noticias precisas; pero es seguro que se está invitando a los liberales de todo

el país a rendir las armas. En todos estos casos, nuestros compañeros han respondido con los disparos de sus fusiles.

Al trotar andan los comisionados de paz tratando de apaciguar a los liberales; pero nuestros compañeros no se rinden ni se rendirán. Podrá haber traiciones, porque en todas las luchas las hay. Podrá haber débiles que renuncien a las penalidades y sufrimientos de una larga y tremenda campaña; pero también habrá firmezas ante las cuales se estrellarán las proposiciones de una rendición vergonzosa.

Los que trabajamos por el interés de la clase trabajadora, no nos rendimos.

¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON ANTONIO DE P. ARAUJO
LIBRADO RIVERA ANSELMO L. FIGUEROA
ENRIQUE FLORES MAGON.

GRAN MITIN DE PROTESTA EN EL ITALIAN HALL EL DOMINGO 18 A LAS 3 P. M. EL COMPAÑERO JULIO MANCILLAS DIRIGIRA LA PALABRA EN ESPANOL, HABRA UN ORADOR EN INGLES Y OTRO EN ITALIANO.

SE INVITA CORDIALMENTE A TODOS LOS COMPAÑEROS Y AL PUBLICO EN-GENERAL.

¿POR QUE NO HAY PAZ?

Francisco I. Madero anunció básicamente que, con la sola caída de Díaz, terminaría la Revolución en veinticuatro horas de una manera "automática."

Para esta fecha poco falta que se completen cuatro semanas desde que cayó el tirano, y la Revolución está en pie, desahogado, imponente, contra los nuevos tiranos.

Los Estados de Yucatán y Tabasco son el teatro de un formidable movimiento que desconoce por completo la autoridad de Madero. Los Estados del sur, Chiapas, Oaxaca y Guerrero, están igualmente sobre las armas. De Puebla marchan sobre la Ciudad de México cinco mil rebeldes resueltos a tomarla. En los alrededores de Guadalupe, capital del Estado de Jalisco, se están reconcentrando numerosas partidas de rebeldes que se disponen a atacar la ciudad. En las Huastecas, y al norte hasta Ciudad Victoria, la actividad revolucionaria es de mucha importancia. El movimiento agrario de los yaquis tiene en Jaqué a maderistas y federales combinados en el corazón del Estado de Sonora. En Chihuahua y Coahuila, son frecuentes los combates entre liberales y maderistas.

¿Qué significa todo eso? ¿Por qué no hay paz?

Es que el pueblo mexicano va abriendo los ojos y no se conforma con un cambio de tiranos. Es que el pueblo mexicano quiere Tierra y Libertad.

¿La prueba? La prueba nos la suministran los mismos periódicos burgueses, en los que se ve que los soldados maderistas de Torreón y sus ceranías no quieren rendir sus armas. Sucedió que los maderistas, con el fin de atraerse a los elementos liberales, ofrecían a estos lo que reclama el Partido Liberal Mexicano: Tierra y Libertad, y ahora que se les quiere licenciar dándoles la limosna de unos cuantos pesos y un caballo para que regresen a sus hogares, después de haber arriesgado su vida, ellos se resisten y reclaman la tierra. Los jefecillos maderistas les ofrecen que se les dará la tierra después, cuando lo decreta el Congreso; pero los soldados exigen que la entrega sea en el acto.

Otra prueba: los campesinos de la Sierra del Estado de Chihuahua, que tanto sirvieron a Madero, que tan generosamente regaron la tierra con su sangre, están indignadísimos contra Madero porque hoy que ya están desarmados, no quiere darles la tierra que les habían robado Creel, Terrazas y otros vampiros de ese Estado. Esta noticia apareció igualmente en la prensa capitalista.

Una prueba más: la Revolución yucateca. Son los peones de las ha-

ciendas henequeneras los que están levantados en armas, dirigidos por peones también que reclaman: Tierra y Libertad.

Todo esto revela que el pueblo mexicano se ha levantado en armas, no para darse el gustazo de tener un nuevo amo, sino para conquistar algo mejor: la libertad económica por medio de la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

Los pobres se han levantado en armas, creyendo que iban a cambiar de condición, y al convencerse de que el porvenir que se les espera es tan sombrío, como triste y sombrío ha sido su pasado, protestan contra el engaño y son nuevos elementos para alimentar el movimiento esencialmente económico del Partido Liberal Mexicano, que es el único que está resuelto a resolver el pavoroso Problema del Hambre.

RICARDO FLORES MAGON.

A AYUDAR.

Compañeros: están presos nuestros compañeros de la Junta.

Solo aparece en este número lo poco que pudieron escribir antes de ser arrestados el día 14 de este mes.

De hoy en adelante no podemos contar con los artículos de nuestros hermanos presos, porque SE LES TIENE PROHIBIDO HACERLO por las autoridades de los Estados Unidos ¡el país clásico de las libertades!

Pero si ellos no pueden escribir por tener las manos encadenadas, lo haremos los que estamos libres. No somos aptos para escribir, pero tenemos buen voluntad, y mientras salen en libertad nuestros hermanos, continuaremos la publicación de REGENERACION. Continuaremos la propaganda de nuestros queridos ideales.

Compañeros: Enviad dinero en abundancia porque se necesita no solo para la guerra, sino también para la defensa de nuestros hermanos.

Enviad el dinero a mi nombre, pues estoy debidamente autorizado para recibirlo.

Ahora, hombres y mujeres de conciencia, enviad vuestro óbolo.

MANUEL G. GARZA.

LA REVOLUCION MARCHA.

Un telegrama de la Ciudad de México, fechado en 15 del actual y publicado en "Los Angeles Herald," dice que en los Estados de Tabasco, Jalisco, Veracruz y México se ve seriamente amenazada la administración maderista porque no quieren dejar las armas los rebeldes, sino que prefieren que les llamen "bandidos" a ser eunucos.

Los indios de Jalisco han dado

tres días de término a los que hoy se llaman propietarios, para que desocupen los terrenos que les fueron robados por los españoles conquistadores y que los indios trabajan en común para beneficio de todos sin necesidad de amos y demás sanguijuelas del capitalismo.

Los naturales de Sonora, Baja California, Yucatán, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, y otros hacen iguales demandas.

Muchos de los soldados de Madero en Coahuila, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí, Nuevo León, Zacatecas, y otros lugares exigen que se les entregue la tierra para todos.

En Matehuala, S. L. P., se declararon otra vez en huelga los obreros de la Metalúrgica y enarbolaron varias Banderas Rojas. Se les unieron los Zapateros, panaderos y otros trabajadores y hubo un gran motin cuando los esbirros del nuevo gobierno quisieron impedir la manifestación obrera. Hubo varios muertos y heridos.

En las principales ciudades de la República ha habido más motines populares de caracter social.

En Coahuila, el compañero Emilio P. Campa tiene ya distintas guerrillas con unos 600 hombres por todos, y han tomado ya once pueblos.

En Chihuahua el compañero Rangely se está batiendo como un héroe casi diariamente con los maderistas, sobre quienes hasta hoy han triunfado él y los demás compañeros que le acompañan.

Esos y otros muchos datos que no podemos publicar porque los esbirros nos han trastornado todos los papeles de la oficina que servían a nuestros camaradas hoy presos, todos esos datos, digo, demuestran que el miserable de Madero y todos sus achichinales no son los que han hecho la Revolución sino que ésta ha sido hecha por la misma condición miserable en que se encuentra el pueblo y porque las Nuevas Ideas han ganado ya bastante terreno para que pueda ser destruido el movimiento.

Compañeros: ¡Adelante! El triunfo será nuestro si sabemos ser viriles: no cejamos hasta conquistar Tierra y Libertad para todos.

ROSA MENDEZ.

EL LIBERTADOR PERSEGUIDOR.

Madero, el vil negro, es el miserable que, en combinación con los millonarios americanos aconsejaron a Taft que arrestara a nuestros hermanos de la Junta.

Madero es la misma cosa que Díaz: un lacayo de los capitalistas extranjeros y criollos.

El Partido Liberal Mexicano lucha contra el capital. Los adinerados, las malditas sanguijuelas que chupan la sangre de los pobres, están espantados. Eso de que ya no haya pobres a quienes explotar, asusta a todos los que quieren hacer vida dichosa a costa del sudor del proletario.

Apenas supo el chato Madero que Juan Sarabia, su menajero de paz, no logró que nuestros hermanos, los de Magon, Rivera, Figueroa y Araujo, hicieran tralición a la causa de los trabajadores, ordenó por telegrama el arresto de los mismos.

Este es el nuevo tirano que pesa ahora sobre México.

Pero la Revolución sigue su marcha y no detallamos por esta vez los numerosos actos revolucionarios, ocurridos en todo México en estos últimos días, porque los polizontes trastornaron por completo esta oficina.

Arresto de la Junta.

Los Capitalistas Pretenden Destruir el Movimiento Emancipador del Partido Liberal Mexicano; Pero la Lucha Seguirá Adelante. ¡No Ceder, Compañeros!

Lo que esperábamos, ha sucedido: Madero, viendo que es imposible contener el movimiento del Partido Liberal a favor de los pobres; viendo que la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano desoye y desconoce las proposiciones y tratados ridículos de paz, ha dado órdenes a su jauría para que nos persigan y nos arresten y nos vejen.

Madero y los suyos, asustados por la fuerza creciente de los liberales arredrados por la facilidad con que se abren paso nuestras ideas justas y reivindicadoras hasta entre las mismas filas maderistas, llenos de pavor ante el prestigio que la causa de los liberales ha conquistado y continúa conquistándose no solamente entre los mexicanos sino también entre la clase trabajadora de todo el mundo, y estando seguros Madero y los suyos de ser aplastados en buena lid por las armas liberales, recurrieron desde un principio a todos los trucos enjuagues y tralaciones que sus instintos viles de burgueses les sugieren para destruir el movimiento liberal, siguiendo para ello la misma táctica jesuita y criminal de Porfirio Díaz, asesinando aquí, desarmando allá y arrojando en otras partes a los luchadores libertarios al convencerse al fin de la imposibilidad de corromper con su oro y promesas de puestos públicos a los que abnegada y desinteresadamente luchan por conquistar pan, tierra y libertad para todos.

A eso se debe que el día 14 del actual, a las 11 1/2 de la mañana, una horda de esbirros invadiera las oficinas de REGENERACION, arrestando a los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magon, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, y entregándolos al sagrado más odioso que pueda imaginarse, no sólo en las oficinas de REGENERACION, sino también en los cuartos interiores, habitación de la familia del compañero Rivera, sin preocuparse del espanto que su acto salvaje sembraba en las tiernas criaturas de nuestra camarada mencionada y sin dar oídos a las protestas de la compañera de Rivera contra el ultraje que domesticaba los esbirros pisoteando toda ley y violando el sagrado del hogar.

¡La misma Hotenocia, el llamado país de los salvajes, sentiría rubor si en sus lareas se cometieran los atropellos y salvajismos que se cometen en este tan fastidiosamente cacareado País de la Libertad!

Compañeros: Los camaradas de la Junta Organizadora del Partido Liberal han caído luchando en sus puestos porque no han querido cederse ni rendirse, porque son firmes, incorruptibles, irreductibles, incapaces de hacer tralición a sus hermanos.

Compañeros: Nuestros enemigos han restado sus energías al movimiento, nos han quitado su poderosa ayuda, pero otros venimos a tomar sus puestos y seguiremos adelante agitando en favor de la grandiosa obra reivindicadora que todos y cada uno de los liberales tenemos el deber ineludible de proseguir.

Compañeros: Nuestros hermanos han caído: ¡Alcémonos nosotros! ¡Arriba! Y cada quien en sus puestos seamos firmes y enérgicos y activos. Ahora es cuando debemos probar que no somos liberales de conveniencia, sino de corazón y convencidos. ¡Arriba! que no haya cobardes y ¡Adelante! Demostremos ahora que

los liberales no somos la borregada inconsciente que necesita ídolos que seguir y jefes que los dirijan, sino que cada liberal, hombre ó mujer, es un ser consciente que no necesita jefes por que cada uno de nosotros es un jefe de sí mismo que sabe a lo que va: a la conquista de la tierra y los instrumentos de trabajo para beneficio de todos.

¡Adelante!

La prisión de nuestros hermanos no debe ser ni será, pues, un obstáculo que entorpezca nuestra lucha, ni paralice nuestros esfuerzos. Unámonos más estrechamente y con más decisión que antes. Vosotros hombres, demostrad que sois realmente hombres; y nosotros las mujeres enseñemos a los hombres cobardes cual es su puesto y descarguemos el látigo de nuestro desprecio sobre sus cuerpos de eunucos. Demostremos las mujeres que también nosotros somos luchadores valerosos y alentemos a los hombres a que sigan firmes en sus puestos.

¡Arriba, hombres y mujeres, arriba! No os crucéis de brazos ahora sino que agitad, formad nuevos Grupos Regeneración donde quiera, celebrad mítines de protesta por el arresto de nuestros hermanos y dadles la mayor publicidad posible, seguid adelante todos vuestros trabajos y procurad llevarlos pronto a feliz término.

La Revolución no ha terminado, al contrario sigue adelante y terminará hasta que logre conquistar Tierra y Libertad para todos.

¡Adelante! Por millares y más millares se cuentan los liberales y no podrán aplastarnos a todos. ¡Corred! a engrosar las filas de los que ya están en el combate! Y los que no podáis hacerlo, enviad dinero, mucho dinero para sostener la propaganda y una agitación activa y vigorosa.

Enviad dinero también para defender a nuestros hermanos presos para que pronto estén entre nosotros a ayudarnos en nuestra grandiosa y noble empresa en favor de la Clase Pobre.

Urgen gruesas sumas de dinero y par conseguirlo ¡engañaos!

¡Adelante! y al Imbécil y cobarde que os hable de paz quebradle los hocicos porque ó es un cobarde ó un bribón que quiere conquistar un puesto público en el cual vivir a costa de nosotros los pobres que trabajamos.

Compañeros de todo el mundo: Agitad, obrad, revolad cielo y tierra si es preciso; ahora más que nunca procurad coleccionar fondos, ya no solo para el fomento del movimiento social mexicano, sino también para defender y salvar a nuestros camaradas presos de las garras del infame payaso Madero y de sus compinchas capitalistas que pretenden destruir el movimiento liberal porque saben que nosotros empleamos la Acción Directa para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos; y nos tienen miedo.

Compañeros, hermanos esclavos: Ahí están Madero y los suyos Esos son nuestros enemigos porque esos son los que sostienen el Sistema Social actual en el que nos morimos de hambre y necesidad a pesar de que nos hacen trabajar peor que a un burro.

Esos son nuestros enemigos. ¡A ellos! ¡A la carga! ¡Adentro! ¡Qué nadie se quede atrás!

¡Arriba, mujeres! ¡Arriba hermanos! Y con nuestro ejemplo arrastremos a los pusilánimes hasta llevarlos al triunfo!

¡Adelante todos! ¡Ahora ó nunca! ¡Adelante!

ROSA MENDEZ.

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2
E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
Per annum\$2.00
Per six months1.10
Per three months60

BUNDLE ORDERS.

100 copies\$ 8.00
500 copies12.50
1000 copies20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

"Entered as second-class matter
September 13, 1910, at the post of-
fice at Los Angeles, California, under
the Act of March 3, 1879."

No. 42.

Saturday, June 17, 1911.

Leaders of Mexican Liberal Party Junta Put Under Arrest.

Four of the five members of the Junta of the Mexican Liberal Party, viz., Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, were arrested in Los Angeles, June 14, charged with violation of the neutrality laws. The offices of "Regeneracion" were stripped by the authorities, who confiscated all correspondence, mailing lists, etc. Nevertheless "Regeneracion" still makes its appearance; although, for this issue, in a necessarily shrunken form. Our readers will understand the difficulties with which, for the moment, we are contending, the Spanish editors having been thrown into prison, and all the data for the make-up of the paper seized just as we were about to go to press.

Progress will not be stayed. When institutions become intolerable they are always overthrown, with the precise amount of violence necessitated by the resistance offered. In Mexico monopoly has been intolerable for a generation past, and monopoly will fall with all the greater crash for having obtained a trifling spell in which to rest still further. Land and economic liberty are fundamental necessities, and sorry will be the final plight of the Maderos who have undertaken the task of cheating the nation of its own. The revolution—the real revolution for economic liberty; for broad talk—is not over. It is just beginning.

It will be difficult to kill "Regeneracion," for the paper probably has a hundred thousand readers, and what a hundred thousand want they infallibly will get. Within a few hours of these Junta arrests we have had offers of assistance from Spanish editors of international reputation, and the difficulty of finding men to fill the breach will never trouble us. But even if "Regeneracion" be suppressed the ideas it represents will find their vent, the stream growing more formidable as its channel is artificially confined. When the people are no longer permitted to ask they will be compelled to take. In Mexico, as in all other civilized countries, plutocracy is sailing dangerously near the wind.

What the Mexican Liberal Party has been working at eleven long and arduous years is economic education; economic education of the simplest kind, that the most unlettered peon can understand. It has been telling the peon that what he needs is to be master of himself, and that he can never accomplish this so long as he permits the resources of his country to be cornered by a few speculators, mostly foreigners. This doctrine—Tolstoyan in its simplicity—has fallen on receptive soil, and from Sonora to Yucatan you will find the speculator subject of universal distrust. It is an exceedingly healthy national frame of mind, for the speculator is a gentleman who wants to get rich at other people's expense.

In the pursuit of its herculean task the Mexican Liberal Party has rendered incalculable service to the world-wide movement of revolt, and it can today congratulate itself on the fact that the service is appreciated. Hundreds of the best edited papers in this country and Europe bear weekly testimony to that effect, and the best edited papers are those that most correctly sense the deep, underlying currents of national thought. Every one of them diagnoses Mexico's trou-

ble as profoundly and essentially economic; not one of them believes that Madero or his fellow political tricksters can play the game more successfully than Diaz played it. Diaz took to forcible repression because the Mexicans objected violently to his habit of parceling out their country among foreign financiers. Now Madero is courting alien support by promising to be even more generous than Diaz was. Could anything be clumsier?

No; the true Mexican revolution is just beginning. It has been well sired, has been long in gestation, and is an exceedingly healthy infant with a vigorous career before it. Already it has many friends and it will make very many more. Above all, it is most intelligent. It knows well enough how its neighbor, the United States, groans under the yoke of what for convenience we call "Wall Street," and it proposes to make the shortest work possible of the octopus that has been winding its tentacles around it. The country is volcanic in every sense of the term.

Meanwhile the common people of the United States are asking themselves why the armed rebel Madero has been foted by United States big-wigs while the unarmed Magons are thrown into jail; why the Insurrectos of Juarez are banqueting by United States officials while the Mexican Liberal Party is treated as an outlaw; why the mere politician is hailed as a conquering hero and the profoundly honest economist is harried from court to court. The man in the street finds it difficult to understand why, when the rebel of yesterday, Francisco I. Madero, is ordering his troops to annihilate the Mexican Liberal Party, the latter should not defend itself by every means at its command.

There is but one way of judging antagonistic theories, and that is the experimental method. It is the method of science, the method all business men employ; the rule by which every one of us guides his or her daily life. Universally we want results. What pays under one set of circumstances may be worse than futile where the conditions are different; and by this philosophy the Mexican Liberal Party must be judged. It has done and is doing its work as it had and has to do it, in accordance with the conditions under which it had and has to work. For example, not even Madero himself, whose rally cry is "Free Elections," could do anything in Mexico with the ballot; his necessary resort was to the financial alliances his position enabled him to make and the arms of which those alliances gave him command. The position compelled direct action, and direct action of the most drastic kind. The Mexican Liberal Party had to achieve results, and has achieved them.

Think of the colossal task performed by this handful of poverty-stricken, ostracized and apparently most helpless men. There is nothing that can compare with it in the history of the American labor movement, and Russia alone can furnish a fitting parallel. But in Russia the intellectual class has been far more numerous than it is in Mexico; there has been much more available material on which to draw; the climatic conditions stimulate energy whereas those of tropical and semi-tropical Mexico all tend to inertia. Yet the entire Mexican nation has been aroused to the realization of vital economic truths the very existence of which the great mass of its northern brothers still placidly ignores. A tremendous feat of education; accomplished, as always, at a cost of self-sacrifice and suffering altogether beyond the range of computation. One forgets how many years the Magons and their most faithful co-workers have spent in prison, but one remembers always that it has been as heroes and not as criminals. Yes, indeed, the Mexican Liberal Party movement has been and is a most qualified success. Above all others we can think of it has produced results.

The Mexican government, still walking in the tracks marked out by Diaz, once more has shown its fear and hatred of these men by demanding their arrest. If it could get them across the border unquestionably it would shoot them down like dogs, calmly wiping out of existence men who would do credit to any race. The demand should not be allowed to pass unchallenged; for such gallant fighters we should put up an equally gallant fight, though not so much for them as for the principles they hold far more precious than their own lives and liberty. We should put up a fight that will go to the bottom of this matter, showing up the piratical interests that are pulling the strings and illuminating the entire situation for the instruction of the world. There is a hideous cesspool of financial rascality to be uncovered, and the opportunity should

not be allowed to slide. But for this money, and much money, will be needed; needed to drag the whole case into publicity and conduct a campaign of education that cannot fail to bring invaluable results. Some of the money must go for law expenses, but it should be only an insignificant proportion. The vast bulk of the sums collected should go to the propaganda arising directly out of the case; should be devoted to that broad education on fundamental truths which knits us all together, regardless of narrowing "isms" or national differences. The editor of this section has talked with the men in jail upon that very point and knows it is their most ardent wish.

THE EAGLE AND THE SERPENT

Noble impulse, away! I am the Maderism that creeps about and bites the heels of the valiant and of the unselfish.

Away, noble impulse! I am Maderism incarnate; I am the representation of the Money-God; the God that has no nerves, that has no heart, that feeds on the suffering, on the tears, on the sweat, on the blood of the humble.

Noble impulse, away! I say. You are a nuisance. You are the eagle and I am the serpent. You fly, I crawl; but I have an advantage over you in that I can easily hide myself. My legions creep like me. They are envy, avarice, disloyalty, cupidity, treason, infamy. All who follow me have "an axe to grind," like the character in Franklin's story. Some want to be governors, others are satisfied to become but deputies and there are those so miserable as to aspire to have but the job of a common policeman. To be but a "culco" means a good deal to some luckless ones.

Away, noble impulse! I am Maderism; to me the end justifies the means; Loyola is my preceptor. Soaring aloft as you do you cannot hide yourself; I, on the contrary, creeping about, may utilize crevices. I slip away in any crack, however sinuous, I may come across, a briar bush will serve me as a cover and concealed there I lie in wait for you in order to bite you when you come down.

I am Maderism; I am treason itself. Ideals are beyond me. Comes Attila? I open to him the portals. What I want is to get into power, and if the Yankee will guarantee to place me in power over the people, welcome be the Yankee. I, like the "cientificos," will go even to ignominy.

(Translated from the Spanish of Ricardo Flores Magon, by George Petersen).

DO NOT FORGET THE

Social to be held at Italian Hall, 644 N. Main, corner Macy, Sunday evening, June 18, under the auspices of the International Committee of the Mexican Liberal Party Junta. All arrangements for a thoroughly enjoyable time have been made, and all profits will go to the Mexican Revolution. Admission 15 cents.

It is now that your co-operation is most needed.

NO FACTIONAL ISSUE

This is not the special cause of Socialists, Anarchists, Single Taxers, Trades Unionists, or other individual wings of the great army of discontent. It is a straight case of millions of our fellow creatures having been driven from the lands on which they and their forefathers had lived for generations, in order that absentee syndicates may reap colossal fortunes by indescribably revolting slavery. I believe it to be the most brutal instance on record of absolutely heartless expropriation by that money power which worships the dollar alone, and is deaf, dumb and blind to the claims of human life.

The fight for human liberty in Mexico cannot but affect most profoundly the labor movement in this country and throughout the world. Thought will be engendered and apathy dispelled; the road will be cleared for fundamental changes. The more successful the struggle there, the easier it will be for every one of us here. We should reciprocate, going to the very edge of our opportunities.

EMMA GOLDMAN.

The Mexican revolution is now of world-wide interest. Our sphere of action has increased enormously and with it our expense. We are not beggars but we invite more than your merely sympathetic aid. Our cause is yours.

Don't bicker over trifles or think you know it all. Solidarity is the keynote, and the world's workers are being knifed together as they never were before.

Mexican Patriots Tried and True What They Stand for; Who They Are.

If you had been a Mexican, profoundly interested in the discontent now shaking that country to its foundations, what would you have done? Surely you would have endeavored, first of all, to ascertain the causes of the discontent, that you might work for their removal. That is precisely what the Magons, and other prominent members of the Mexican Liberal Party, did; more than eleven years ago.

If you had found that your country was being given away in huge slices to domestic and foreign financiers; that thousands of your fellow-countrymen were being ejected from their homes and compelled either to slave for the financiers or leave their fatherland—if you had observed such facts, would you not have concluded that the cause was economic, that the robbery must be stopped and the people induced to insist on restoration? That is precisely what the Magons, and other prominent members of the Mexican Liberal Party, concluded; more than eleven years ago.

When the people had been aroused and were sweeping all before them, would you not have kept a keen look-out for dangers ahead; and, if so, what danger would you have feared the most? Would you not have feared that—as has happened so often—the people, in the very moment of their triumph, would be cheated once again; accepting fine words for deeds, glittering promises for economic security, the shadow for the substance? That is precisely what the Magons, and other prominent members of the Mexican Liberal Party, have feared these many years.

If you had been in a position of responsible leadership would you not have considered it your duty to point out that danger, and to warn your followers against the political trickery by which the cheating of the people is ALWAYS accomplished? Would you not have considered yourself a coward and a traitor if you had failed to advise them that shouting for presidential candidates can fill no stomachs, or alleviate one jot the sufferings of the exile and the slave? Would not you, as an individual, have felt that way about it? That is precisely what the Magons, and other prominent members of the Mexican Liberal Party felt.

If the danger you foresaw so clearly had actually occurred, the politicians—through whom special privilege and monopoly always act—having obtained for the moment the upper hand, what course would you have followed? Would you suddenly have changed your mind? Would you suddenly have declared that, after all, this was not an economic but a political question, properly belonging to the politicians; and that, as for economic wrongs, time and the politicians must be trusted to correct them? This is what many, very many, others have done; but not the Magons or the other prominent members of the Mexican Liberal Party.

How the Magons, Rivera and others have faced the situation has been suggested; and it is precisely because they have so faced it that their movement has become the formidable power it actually is. If you doubt it consult the chapter entitled "American Persecution of Enemies of Diaz" in Turner's "Barbarous Mexico," noting particularly the long list of indicted Liberal refugees given on page 294. It is always the formidable rebel who is attacked.

The story of the Magons, in particular, is a tremendous story; one that can well hold its own with any that have come to us from Russia. It is now twenty-two years since Ricardo was first thrown into jail in Mexico City for participating in a demonstration against Diaz; it is ten years since "Regeneracion" was first suppressed and Ricardo and Enrique, as editors, incarcerated in the Mexican military prison. No less than six other papers did they start, editing them repeatedly from jail and smuggling the copy out in loaves of bread and by other kindred devices. Nothing could daunt them, and they had even the audacity to sign their names to every article—a step then unheard of in Mexican journalism. Already they had begun the formation of a party, and the public had to be familiarized with their names and be set an example of boldness, at all and every cost.

They had not heard of Danton's famous saying that "boldness and boldness is the key to successful revolution." That did not matter; they knew it instinctively and had the pluck to put their knowledge into practice. No wonder Diaz feared them.

Their experiences in North America have been a twentieth-century Odyssey, ranging from the Texas border to Canada and including about every hardship that civilization can impose. They have starved in the city and in the desert; for months at a time coffee and bread have been their only fare; they have been hounded by the border police and run repeatedly into jail; and through it all they have been building up their party, gathering their adherents round them, insisting on free access to land and economic liberty as the keys to industrial emancipation, and looking confidently to the social revolution that is beginning to rock Mexico and vex the slumbers of the easy-going outer world. No wonder Madero fears them.

These men are scholars and thoughtful students; proudly self-contained and habitually reserved. Naturally they have learned to write but they have never acquired the knack of public speech. In fact they detest oratory and were tickled to death when I quoted Franklin's saying: "Here comes the orator with his ton of words and his ounce of wisdom." It is probably one of the secrets of the confidence they inspire, for at bottom most of us distrust slick talkers. No wonder they have no taste for politics and abhor Madero.

If I write of the Magons almost exclusively it is because I know them best; but like attracts like, character creates character, and I fancy I could lay my hands on a dozen of their more familiar adherents about whom a similar story could be told. As they have an exceedingly compact organization of fully 5000 members in this country, and one in Mexico of whose numbers they have lost count, they represent a very actual, vital force. Diaz knew it; Madero—who was formerly of their party and is now their bitter persecutor—knew it; all Mexico knows it; but the papers do not talk about it. Their strength, of course, lies in their idea and their devotion to it. That idea is: that an economic revolution—profoundly radical, unflinchingly remorseless—is the imperative requirement of the hour. They have no monopoly of that idea and, unlike those who would gladly crush them, they have no wish to put a patent on it. On the contrary their ambition is to make it universal, and the recruit they most eagerly welcomed was an exceptionally intelligent Japanese with whom I scraped acquaintance.

W. C. O.

FROM OCEAN TO OCEAN

Emma Goldman reports increasing interest in the Mexican Revolution all along the Pacific coast, distance from the scene of action making apparently no difference. From Portland, Ore., she sent the Junta \$30 and the same amount from Seattle, Wash., the sums remitted being in each instance the result of special collections taken up at her regular lectures.

In New York City international conferences have been held, and a committee of men and women known to the world over as leading figures in the fight for liberty has the development of the work in charge. We should reproduce the names but that the subscription list sent us as a sample is now in the hands of the United States authorities.

In Chicago Voltaire de Cleary and other noted workers are bestirring themselves actively. Whether or no promised reports and remittances have reached Los Angeles we cannot say, the marshal's office having taken our mail into its tender care.

Having been deprived of both correspondence and exchanges we are naturally kept guessing and are compelled to leave our readers in the same predicament.

MOVEMENT OF SOLIDARITY

The confiscation of our exchanges has made it impossible to publish our customary column, "The Army of Revolt." We have to acknowledge the receipt of the following, enclosed in private correspondence: "Cronaca Sovversiva," Barre, Vt., \$6.50; Detroit, Mich., \$19.56; Waterbury, Vt., \$11.50; Boomer, W. Va., \$2.75; P. Esteve, \$48.25; "Tierra," Habana, Cuba, \$1.70; "Tierra y Libertad," Barcelona, Spain, \$175.45.

Recent communications from Spain testify to great enthusiasm on the subject of the struggle for industrial emancipation in Mexico.

Vincent St. John Talks Straight

Last week we reproduced the letter written by Ricardo Flores Magon to Vincent St. John, general secretary and treasurer of the I. W. W. It brought a lengthy reply that was not only prompt but quite the most sympathetic of any yet received from a noted labor leader. From the many excellent remarks with which the letter fairly bristles we quote the following:

"I note your quotations from the manifesto issued by the Liberal Party to the Madero soldiers, and trust that it will be widely circulated in this country, as it makes clear a situation that is more or less misunderstood. In fact, some of my personal friends with whom I have corresponded on the Mexican struggle, trying to get them to be up and doing something, have written me that they considered the fight there simply a middle-class fight, and did not think there was any working class side to it. I think that I fully understand the status of things between the Diaz and Madero forces, and I sincerely hope that the Liberal Party will be able to get all of the dissatisfied elements together, believing that, if they do, they will furnish a force sufficiently strong to be able to take care of the situation in Mexico. This, of course, I realize, will take money—to get into communication with the widely scattered forces."

REIGN OF TERROR IN MEXICO

Darker days are threatening in Mexico. In the press dispatches from that unhappy country the heroic movement of the Liberal Party, which for years has been seeking the political freedom of Mexico and the right of its workers to organize labor unions, is vaguely and ominously referred to as "a widespread anti-Madero plot" which contemplates the killing of the "national hero." Madero's supporters are spoken of as the "revolutionary party." All of which reveals most clearly the condition predicted by Revolt in the initial issue of this publication—that Madero, seeking in his own interest the continuance of the feudal system and virtual slavery for the peons on his great estates, would make terms with the larger capitalism of Mexico made up in great part of the much talked of "American interests."

"The plots will soon be wiped out, and within a few weeks Mexico will be entirely rid of them," Madero is reported as saying.

Saying it means no more than the sayings of other rapacious politicians anywhere in the world, from Tallyrand to Taft, but if Madero thinks it he is a fool.

For many years, since the organization of the Liberal Party Junta in secret in Mexico, and before that while the plan of the revolution was being formed, the monster Diaz had used all the means he found in the cruelty, cupidity, stupidity and treachery of men to drown the movement in blood. The dripping dungeons of the fortress prisons of San Juan de Ulua are filled with political prisoners, dying of consumption contracted there. One of them is Juan Sarabia, vice-president of the Junta. For every man placed in those living tombs, for every one secretly assassinated by order of Diaz or executed after drumhead trial by military courts, there has arisen a score of new revolutionists to fight on.

And Madero will smother the spirit of the revolution, the hope of freedom in Mexico; will crush all the manhood of the race in three weeks.

No, Senor Madero! If verily you think that, you are doomed to disappointment. You may carry the Terror through the country to which your lying tongue has promised freedom; you may, at the bidding of your partners in iniquity, the owners of the "American interests" from H. G. Otis to J. P. Morgan, slaughter all the men who now bravely struggle against slavery and oppression; you may out-Diaz Diaz, the "Little Eagle" with many eyes, and spread your system of spying and assassination to all parts of bleeding Mexico; you may make your name a symbol of horror and a loathing to all mankind for centuries to come—but, Senor Madero, you cannot drown the revolution in blood, in three weeks or ever.

Some day, Senor Madero, having, perhaps, defended "American interests" so well that the American exploiters shall have wrung billions of dollars from the sweat and blood of an oppressed people and let you have a few millions for yourself, if you be not hanged, you will follow Diaz, weeping as he did at having to leave the work of horror while there still were brave men to be killed and submissive men to be enslaved.

Senor Madero, all thinking men know that you are a scoundrel. Why try to make us believe that you are also a fool?—"Revolt."

LA JUNTA DEL PARTIDO LIBERAL HA SIDO REDUCIDA A PRISION.

Ricardo Flores Magon, Librado Rivera, A. L. Figueroa, y Enrique Flores Magon fueron sorprendidos por una turba de esbirros la tarde del dia 14 del corriente.

Decimos esbirros; porque escudados bajo el cargo de autoridad de los Estados Unidos asaltaron, a nuestros compañeros en sus Oficinas, junto a sus maquinas de escribir.

Se acercaron al compañero escudándose con el velo de la hipocresia, manifestándole que ellos son también trabajadores de esclavos para que se entienda mejor. Pero que los habían mandado hacer el arresto de ellos.

Sin ofrecer ninguna resistencia ni uno ni otro de los que tenía orden directa de arrestar se entregaron a su disposición notándose en los presos una discreción digna de admiración. ¡Son los mártires del pueblo trabajador!

Solo al compañero Enrique, aunque sin orden de arresto para él, se le ultrajo de la manera más cobarde que nos podamos imaginar. Con pistola en mano se le acercan al pecho y después de intimidarlo, miserablemente, lo esposan, formando un motín escandaloso. No restando ni a los pequeños niños de Rivera, ni a su esposa, ni amigos, visitantes, y por último ni al resto de los empleados que se ocupan en las oficinas de "REGENERACION."

Cuando esto pasa en los Estados Unidos y en pleno siglo xx, en la tierra de libertades y tiene uno que asombrarse ya es tiempo de protestar con la justicia de nuestros hermanos de México, con el fusil en la mano.

¿Qué nos espera tras los pasos de un nuevo tirano? "La prisión, la horca y la venganza." No pueblo; no te dejes engañar; fíjate en el ultraje del capital.

Nos hacen prisioneros "jefes," interceptan la correspondencia hulturan a los niños y humillan a los hombres; pero en campo de batalla, son "cobardes."

IMPLACABLE.

LOS HOMBRES MUEREN; LA IDEA NUNCA.

El movimiento revolucionario está en pie. La plebe de Hidalgo se agita en Tierra Mexicana; no dejemos a nuestros hermanos de la mano.

No porque los Maderos desaten la persecución sobre nuestros compañeros de pobreza y de infortunio, debemos desmayar.

¡No; nunca! Hoy más que nunca debemos mostrar nuestra rebeldía ante la faz del mundo. Mexicanos: tomemos una vez más el fusil y marchemos a México; nuestros compañeros luchan bajo la Bandera Roja, que es el símbolo de la Libertad de los Pueblos esclavizados de la Tierra. Los hombres emancipados queremos ver a la humanidad convertida en una sola familia y considerar al mundo entero en una sola patria.

¡Abajo el odio de razas! ¡Adelante la guerra social! Muera el infujo, la influencia y el albedrío del capital frente a nuestro lema TIERRA Y LIBERTAD.

Los hombres mueren; la idea nunca.

IMPLACABLE.

TINTA, DINERO, FUSIL Y GUERRA

El pueblo mexicano después de 30 años de esclavitud Porfirista entre juegos políticos y Religiosos, ha venido a convencerse de los elementos eficaces para, conseguir la libertad del mismo pueblo esclavizado por el dinero, la política, el fusil y la guerra.

Nada se ha conseguido con sombrero en mano: Las halagueñas promesas de los gobiernos sólo ha servido para formular leyes que no dan de comer.

Esto ha pasado por muchos años; nada se ha realizado; todo el mundo lo entiende, menos los patriotas. Si, los patriotas del dinero, los infundidores de la ignorancia entre los esclavos inconscientes, entre los enfermos del cerebro, con que no desmayar, compañeros mexicanos; acrecentar nuestro elemento y dando un paso adelante seréis el ejemplo de los esclavos de la tierra y el asombro de los tiranos de la política y el dinero.

Adelante, compañeros, de la acción está TIERRA Y LIBERTAD.

IMPLACABLE.

DICK FERRIS.

Con el perverso fin de desprestigiar nuestro movimiento, se pretende hacer creer que Dick Ferris tiene algo que ver en él.

Protestamos contra tales supercherías. Si Dick Ferris da un paso a territorio mexicano, será fusilado por los nuestros.

Nunca hemos pretendido pedir la anexión de la Baja California a los Estados Unidos. Esa fábula absurda ha sido inventada por Madero para desprestigiarlos.

Conste de una vez por todas.